

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMATICA.

---

CON LA MÚSICA  
Á OTRA PARTE,

JUGUETE CÓMICO

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**VITAL AZA.**

---

MADRID. 13  
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.  
1878.

# ADICION AL CATÁLOGO DE 30 DE ABRIL DE 1878.

Parte que  
corresponde  
á la Galeria

TÍTULOS.

ACTOS.

AUTORES.

## COMEDIAS Y DRAMAS.

3 2	Amor en la ausencia.....	1	D. Ángel Rodriguez....	Todo.
3 2	Á un valiente otro mayor....	1	Marcos Zapata.....	»
3 2	Caer en la trampa.....	1	Eduardo S. Castilla..	»
» »	C. Martinez.....	1	Lasala y O. de la Torre	»
3 2	Corbata roja.....	1	Manuel Nogueras. . .	»
2 2	El hombre perro.....	1	J. G. de Lima.....	»
2 1	El marido y la mujer—j. o. p.	1	D. <sup>a</sup> Camila Calderon....	»
» »	El mestre de fer coloquis....	1	D. F. de P. Huertas....	»
» »	El nono no desear.....	1	José Barreda.....	»
4 2	El que al corazon no llama... 1	1	Manuel Urban.....	»
5 2	El otro yo.....	1	José Estremera.....	»
3 1	El verdugo de sí mismo.....	1	Ángel Rodriguez....	»
3 2	Entre dos fuegos.....	1	Gerardo Velez.....	»
3 1	Específico moral.....	1	Eusebio Sierra.....	»
3 2	Ganar la plaza.....	1	Bernardo Bueno....	»
» »	La conquista de un papá.....	1	Javier de Búrgos . .	»
2 2	La flor del humbrío.....	1	Ángel Rodriguez. . .	»
3 1	La muñeca—j. o. p.....	1	Pedro Escamilla. . . .	»
» »	La tea de la discordia.....	1	F. de P. Huertas....	»
1 2	La vendetta—j. a. v.....	1	José Estremera.....	»
» »	Las escuelas en España. . . .	1	Francisco Palanca... 1	»
3 1	Las tres palmatorias—c. a. p..	1	José de Fuentes.....	»
3 1	Los amigos de Benito—j. o. p.	1	Sres. E. Sierra y A. San- chez Ramon.....	»
» »	Los caribes.....	1	D. Manuel Nogueras... 1	»
2 4	Los dos sobrinos y el tio.....	1	José Conde Souleret..	»
4 1	Los matrimonios del dia—j. o. p	1	Eugenio Picazo . . . .	»
5 1	Nobleza y Villanía.....	1	V. M. de la Tejera... 1	»
5 »	Paz octaviana.....	1	Manuel Nogueras. . .	»
4 1	Perez y Quiñones—c. o. p....	1	Vital Aza.....	»
1 2	¡Que viene mi mujer!—j. a. p.	1	F. Oconell.....	»
3 2	¿Quién es Calleja?—j. o. v....	1	Sres. Vidal y Caballero..	»
3 »	Sobre la marcha.....	1	D. Pelayo del Castillo... 1	»
3 3	Una mujer por dos horas.....	1	J. G. de Lima.....	»
» »	Un empleo encomanat.....	1	F. de P. Huertas....	»
7 5	Voz del pueblo, <i>parodia</i> .....	1	Fuentes y Solsona... 1	»
3 3	Con la música á otra parte... 2	2	Vital Aza.....	»
6 5	Dime con quien andas—p. o. v	2	R. Lopez del Rio....	»
5 4	Los dedos huéspedes—j. a. p..	2	J. M. Anguita. . . . .	»
» »	Jugar á la política.....	2	Ildefonso Valdivia... 1	»
3 3	Próspero y Vicente.....	2	R. Lopez del Rio....	»
6 3	Sr. Don Lino Guerrero, Madrid	2	Julian Sanchez. . . . .	»

# CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE,

JUGUETE CÓMICO

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

VITAL AZA.

Estrenado en el Teatro de la COMEDIA la noche del 23 de Noviembre  
de 1878.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.  
1878.

## PERSONAJES.

---

## ACTORES.

---

ESTRELLA.....	SRTA. FERNANDEZ.
CASTORA.....	SRA. VALVERDE.
LOLA.....	SRTA. MENDOZA.
ALBERTO.....	SRES. MARIO.
DON CANUTO.....	BALLESTEROS.
LUIS.....	ROMEA.
UN CRIADO.....	LA HOZ.

---

Accion en Madrid.—Época actual.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lirico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

## DEDICATORIA.

---

Á EUSEBIO BLASCO, al autor  
más fecundo y de más sal,  
su entusiasta admirador  
y siempre amigo

VITAL.



---

## ACTO PRIMERO.

---

Sala elegante.—Puerta al foro.—En segundo término derecha, (1) balcon.—Puertas en primer término derecha y segundo izquierda.—En primer término izquierda el piano.—En la derecha un velador con recado de escribir. Consola con reló en el foro.—Sobre la consola un canastillo con estambres de colores.—Encima del piano y en el musiquero, muchos libros y piezas de música.—Sillas, butacas, etc.

### ESCENA PRIMERA.

ESTRELLA, bordando en un bastidor. CASTORA leyendo.  
Las dos sentadas al lado del velador. LOLA tocando el piano con bastante torpeza.—Breve pausa.

CAST. Vuelta otra vez? Qué mareo!  
Dos horas la misma pieza!

EST. Pero, tía!

CAST. No hay cabeza  
que sufra tanto tecleo.  
Es mucha su terquedad!

EST. Si es empeño de Luisito.

CAST. Sabes que el tal señorito  
es una calamidad?  
Es insufrible ese amor!  
Y ese ruido me asesina!

---

Por derecha é izquierda entiéndase la del actor.

- Mujer, dile á la sobrina  
que descansa, por favor!
- EST. Lola, descansa un poquito.  
LOLA. Tia, si estoy terminando. (Sigue tocando.)  
CAST. Nada, se va á estar tocando  
hasta que venga Luisito.
- EST. Si es inútil que la riña!  
LOLA. Ya la sé! (Levantándose.)  
CAST. Gracias á Dios!  
LOLA. Ay! ya van á dar las dos!  
Debe venir... (Dirígese al balcon.)  
EST. Pero, niña.
- Oye!
- LOLA. Me voy á asomar  
á ver si Luisito viene.  
Yo creo que esto no tiene  
nada de particular.
- EST. Mi tia tiene razon.  
Te pasas el dia en vano,  
desde el balcon al piano  
y del piano al balcon.
- LOLA. ¿Me vas á reñir ahora?  
Corriente! Me sentaré!  
(Se sienta al lado de Estrella.)  
La culpa la tiene usted! (Á Castora.)  
EST. (Qué chica!)  
CAST. Yo?
- LOLA. Sí señora!  
CAST. Si es que eres insoportable!  
Ya estoy de Luis hasta aquí!  
LOLA. (Lo ves?) (Ap. á Estrella.)  
EST. No hable usted así!  
Si es un chico muy amable!  
Y rico!
- LOLA. Vaya si es rico!  
y rumboso sin igual!
- EST. Si se gasta un dineral  
en música el pobre chico.  
Conociendo su aficion  
le compra todos los dias  
canciones y melodías  
y piezas para salon!

- CAST. Si no tocáras tan mal!  
LOLA. Tia! (Á Estrella.)  
EST. Déjala! (Á Lola.)  
LCLA. No quiero!  
CAST. Gastarse tanto dinero  
en música celestial!  
Qué lástima de papeles!  
No he visto pasión más rara!  
si al menos te regalára  
caramelos ó pasteles!  
Pero ese niño...
- LOLA. (Me altera!)  
Pues con él me casaré!  
No me pase lo que á usted,  
que se ha quedado soltera!
- EST. Lola!  
CAST. Tuve mis razones  
para no tomar estado;  
no porque me hayan faltado  
magníficas proporciones.
- LOLA. En otros tiempos!  
CAST. Y ahora!  
El que te oiga, pensará  
que soy una vieja.
- EST. Quiá!  
¿Usted vieja? No señora!  
CAST. Si hoy mismo dijera yo:  
me caso! no faltaría  
quien quisiera...
- LOLA. (Ave María!)  
EST. Pues ya lo creo que no!  
CAST. Más de uno se me presenta!  
y aunque el caso lo merece,  
yo, nada, firme en mis trece!
- EST. (Es decir, en sus cincuenta.)  
CAST. En vano en mi amor se abrasa  
el que intente conquistarme.  
Sé que no debo casarme  
siendo el alma de esta casa.
- EST. Sí, tia! Cásese usted!  
LOLA. Cásese usted!  
CAST. (Ojalá!)

- EST. Con mi tutor!
- CAST. Quita allá!  
Ni me lo nombres!
- EST. Por qué?
- CAST. Porque hoy mismo se ha atrevido  
á decirme—¡qué descaro!—  
que pongas ó no reparo  
él ha de ser tu marido!
- LOLA. Tía! (Riéndose.)
- EST. De veras?
- CAST. Pues, vaya!
- EST. Eso ha dicho?
- CAST. Sí señor!
- EST. Pues deje usted, que al tutor  
pienso yo ponerle á raya.
- LOLA. Él un viejo carcamal  
y tú con esos encantos!... (Riéndose.)  
¡Por Dios y todos los santos  
de la córte celestial!  
¡Fuera una boda bonita!  
Quiérole, tía!
- EST. Qué horror!  
Le quiero como tutor,  
pero como novio? ¡Quita!
- LOLA. Qué novio!
- EST. No hablemos más  
de ese amor, porque me asusto.  
Yo he de casarme á mi gusto  
ó no me caso jamás.
- CAST. Yo aconsejarte sabré!  
No hagas caso de ese viejo!
- EST. {Pues si aguardo tu consejo  
con nadie me casaré.}
- CAST. Desde el día en que el Señor  
llevó á la gloria á tu padre,  
yo hago las veces...
- EST. De madre!
- CAST. No! de tu hermana mayor.  
Por la edad, bien claro está,  
sólo hermanas parecemos.  
Aunque haya algunos tan memos  
que me crean la mamá.

- LOLA. Justo! Ayer mismo un cadete  
lo creyó en la Castellana.
- CAST. ¡Sí, eh? (De qué buena gana  
le hubiera dado un cachete!)
- EST. ¿Qué quiere usted? Son antojos!
- CAST. Yo vuestra mamá? Por qué?  
¡Hay hombres que yo no sé  
en dónde tienen los ojos!
- LOLA. (Las dos y cinco! (Mira el reloj.) ¡Qué modo  
de tardar y de engañarme!  
Estoy por incomodarme!...  
Pero no! No me incomodo!  
Voy á ver!...) (Se dirige al balcon.)
- EST. (¡Vuelta al balcon?)  
(Suena la campanilla.)
- LOLA. (Ay! Es él! Él ha llamado!  
La campanilla ha sonado  
dentro de mi corazon!)

## ESCENA II.

DICHAS y LUISITO, con varias piezas de música.

- LUIS. Señoras!
- EST. Hola, Luisito.
- LUIS. Castora, tengo una dicha... (Saluda.)
- CAST. Gracias.
- LUIS. Estrella... (Saluda.)
- EST. Ya estaba  
impaciente mi sobrina.
- LOLA. Y con razon. Son las dos  
y cinco, y todos los dias  
vienes á las dos en punto.  
Conque ya ves...
- LUIS. No me riñas.  
(Van á sentarse los dos al piano.)  
He tenido ocupaciones...  
Fuí con mamá de visitas  
y á comprarte estos papeles.
- CAST. (Más papeles! Santa Rita!  
Parece un repartidor  
de entregas.)

- LUIS. Tres sinfonías,  
dos walses divinos, y estas  
mazurkas, que son divinas.
- EST. Todo es divino! (Á Castora.)
- CAST. Pues claro!  
Si es lo que yo te decía.
- EST. ¿Qué?
- CAST. Música celestial!
- LOLA. ¿Cómo se titulan? (Á Luis.)
- LUIS. Mira.]  
*El suspiro del arroyo.*  
(Va colocándolas sobre el piano )  
*La tórtola pensativa.*  
*L'amour.*
- LOLA. ¿Qué es eso?
- LUIS. El amor.  
*Tus ojos. Flores y espinas.*  
*Adios.*
- CAST. Páselo usted bien.
- LUIS. Si no me marchó, leía  
el título de esta pieza.
- LOLA. Qué bueno eres! (Con zalamerfa.)
- LUIS. Remonísima!  
¿Me quieres mucho?
- LOLA. Muchísimo!
- LUIS. ¿Y tú á mí?
- LUIS. Más que á mi vida!
- EST. (Á Castora.) (Mire usted qué almibarados!
- CAST. Ya me carga tanto almíbar!)
- LUIS. Déjame! (Á Lola cogiéndola una mano.)
- LOLA. Que van á verte!  
Por Dios!
- LUIS. Si están distraidas!  
Nada más que un beso.  
(Va á besarla la mano, y Estrella que lo ha visto  
tose con intencion.)
- EST. Ejem!
- LOLA. (Á Luis.) Lo ves? Ya tose la tía!
- LUIS. (Como siguiendo la conversacion interrumpida.)  
Pues esta polka es preciosa?
- LOLA. Es una polka lindísima!

ESCENA III.

DICHOS y D. CANUTO, puerta segunda izquierda.

CANUTO. (Ella!) (Viendo á Estrella.)

CAST. (Ya está aquí!)

EST. (El tutor.)

CANUTO. (Siempre á su lado esa arpía.)

(Alude á Castora.)

Hola, pollo! (Saludando á Luis.)

LUIS. Don Canuto! (Levantándose.)

CANUTO. Quieto, quieto en esa silla.

Y siga usted conjugando

el verbo amar. ¡Qué delicia!

¡Qué dichoso es el que ama!

LUIS. Sí señor que es una dicha!

CANUTO. Y más si tiene el amor  
de aquella por quien suspira.

(Mirando á Estrella.)

CAST. (Á Estrella.) (Eso lo dice por tí!

EST. (Á Castora.) Déjele usted que lo diga!)

CANUTO. Sigán ustedes. No quiero  
interrumpir. ¿Verdad, niña? (Á Lola.)

El onceno no estorbar!

Esa es la santa doctrina!

Por más que ciertas personas

tengan otras teorías. (Mirando á Castora.)

EST. (Á Castora.) (Eso por usted lo dice.

CAST. (Á Estrella.) Pues déjale que lo diga.)

CANUTO. (Se acerca á Estrella.)

(¡Qué candor y qué inocencia!)

CAST. (Ya se acerca!)

EST. (Ya se anima!)

CANUTO. Pupila! (Con mucho mimo.)

EST. Tutor!

CANUTO. (Con sequedad.) Señora! (Á Castora.)

CAST. (¡Qué espantajo!)

(Levantándose y yendo á sentarse en una butaca junto al piano.)

CANUTO. (Qué estantigua!)

(Y Estrella me ama; no hay duda,  
me está mirando á hurtadillas.)

- LOLA. (Á Luis.) (De veras me quieres?  
LUIS. Mucho.)  
CAST. (¿Vuelta otra vez?)  
(Oyendo la conversacion de Luis y Lola.)  
LUIS. Mi Lolita!  
LOLA. ¿Y me querrás siempre?  
LUIS. Siempre!  
LOLA. ¿Siempre?  
LUIS. Siempre! Mientras viva!  
CAST. (Jesus! Pero qué cargantes!  
Estas escenas me irritan!)  
(Váse muy incomodada por la puerta segunda izquierda.)

#### ESCENA IV.

DICHOS, ménos CASTORA.

- CANUTO. (¡Ay! Ya puedo respirar!  
Anda! Y que el diablo te lleve!)  
EST. (Si á hablarme de amor se atreve,  
no le dejo terminar.)  
CANUTO. ¡Hermosa labor! Soy franco!  
(Sentándose al lado de Estrella.)  
Vaya unas manos!...  
EST. Tutor!  
¿quiere usted hacerme el favor  
de darme el estambre blanco?  
CANUTO. ¿No he de querer, si por tí  
soy yo capaz?...  
EST. (Pobrecillo!)  
CANUTO. Dónde?... (Levantándose.)  
EST. En aquel canastillo.  
(Le indica el canastillo con estambres de colores.)  
CANUTO. Aquí?  
EST. Sí, señor, ahí!  
CANUTO. El blanco... (Busca la madeja.)  
LUIS. Lola, por Dios!  
EST. (Eh?) (Mirando á Luis y Lola )  
LUIS. Deja! (Cogiéndola una mano.)  
LOLA. No!  
LUIS. ¡Vida mia! ((Vendo á besársela.)

- EST. Ejem!
- LOLA. Que tose la tia! (Á Luis.)
- LUIS. (Carambita con la tos!)
- CANUTO. Aquí está. (Dándole el estambre á Estrella.)
- EST. Gracias!
- CANUTO. (Vuelve á sentarse.) (Qué hermosa!)  
Por tí!...
- EST. (No me deja en paz!)
- CANUTO. Por tí fuera yo capaz...
- EST. De qué? (Con sonrisa burlona.)
- CANUTO. De cualquiera cosa!  
Con tu sonrisa me alegro,  
que hallo ventura sin fin  
si en tus labios de carmin...
- EST. Tutor, el estambre negro.
- CANUTO. En seguida. (Va á la consola.) Tus antojos  
son mandatos que yo acato.  
Cumplido está tu mandato!  
(Dándola el estambre.)  
Es negro como tus ojos. (Se sienta.)  
En tus pupilas, pupila,  
mirando mi dicha estoy,  
y en ellas veo que soy...
- EST. El lila, tutor, el lila...
- CANUTO. (Otra vez? Por Belcebú!)  
Pero...
- EST. Vamos!
- CANUTO. (Va á la consola.) Voy corriendo.  
Toma.—(Se sienta.) Como iba diciendo  
todo mi afan lo eres tú.  
Eres mi amor ideal!  
Mi pasion al bien se ajusta!  
No te engaño, á mí me gusta...
- EST. El verde.
- CANUTO. Cómo?
- EST. Sí tal!  
Son los colores mejores  
para lo que estoy haciendo.
- CANUTO. (Yo si que me estoy poniendo  
de veinticinco colores.)  
Hablando en plata...
- EST. Tutor!

- CANUTO. ¡Más estambre?  
EST. El amarillo.  
CANUTO. Mira, toma el canastillo (Lo coge.)  
y será mucho mejor...  
EST. ¡Hay, qué cabeza la mía!  
(Deja la labor y se levanta.)  
CANUTO. ¿Te marchas?  
EST. Cuánto lo siento!  
CANUTO. Óyeme, aguarda un momento.  
EST. Me está esperando mi tia.  
CANUTO. Pues déjala, aunque se enoje!  
EST. Abur!  
CANUTO. Y de lo que hablamos  
en qué quedamos?  
EST. Quedamos...  
en lo que á usted se le antoje!  
CANUTO. Sí? (Muy contento.)  
EST. El rubor mi labio sella! (Con sorna.)  
CANUTO. Dime una palabra sola!  
EST. Pillin! (Dándole en la cara.)  
CANUTO. ¡Jé! ¡jé!  
EST. Vamos, Lola. Adios, Luis!  
LUIS. Adios, Estrella!  
(Vánse Estrella y Lola puerta segunda izquierda.  
Luis sigue haciendo zalamerías á Lola hasta la  
misma puerta.)

## ESCENA V.

D. CANUTO y LUIS.

- CANUTO. (¡Qué chica! Es encantadora!  
Siempre de tan buen humor!  
LUIS. Don Canuto, hasta despues.  
CANUTO. ¿Se marcha usted?  
LUIS. Sí, me voy  
á ver si Romero tiene  
unos walses de Schulof.  
*Recuerdos de Alejandria.* (Tararea.)  
¿Usted los conoce?  
CANUTO. No.  
LUIS. No le gusta á usted la música?

- CANUTO. La música? No señor!
- LUIS. Hombre! Parece increíble!
- CANUTO. Pues créalo usted!
- LUIS. Yo soy  
al contrario. No comprendo  
sin la música el amor.
- CANUTO. Es que usted ama por música,  
y yo amo de afición.
- LUIS. Que usted ama?
- CANUTO. Ya lo creo!
- LUIS. Pero es cierto?
- CANUTO. No que no!  
Como que pienso casarme.
- LUIS. ¿Y quién es?... Pero ya estoy!  
Se casa usted con Castora!
- CANUTO. Yo con Castora? Qué horror!  
¿A quien yo quiero es á Estrella!
- LUIS. De veras! Qué tunanton!
- CANUTO. ¿Verdad que es muy guapa!
- LUIS. Vaya!  
Y rica!
- CANUTO. ¿Lo sabré yo?
- LUIS. Pues le doy la enhorabuena  
con todo mi corazón.
- CANUTO. Gracias.—¿Y usted no se casa?
- LUIS. Dentro de un año ó de dos.
- CANUTO. ¿Al concluir su carrera?
- LUIS. Ya la he concluido. Soy...  
hijo único, y papá  
está en buena posición.
- CANUTO. Ah! Vamos! Es usted rico!  
Es la carrera mejor.  
Cuente usted conmigo, pollo,  
tiene usted mi protección!
- LUIS. Y dígame usted, ¿es cierto  
que mi suegra?...
- (Indica que no está bien de la cabeza.)
- CANUTO. Es un dolor!  
La pobre estuvo muy mala!  
La tienen en Badajoz  
en una casa de campo,  
y creo que su razón

está más cabal.

- LUIS. Caramba!
- CANUTO. Segun escribe el doctor,  
antes de un año es segura  
su completa curacion!
- LUIS. Caramba!
- CANUTO. Qué tiene usted?
- LUIS. Pues que me asalta el temor...
- CANUTO. De qué?
- LUIS. De que acaso Lola  
tenga predisposicion.
- CANUTO. Puede usted estar tranquilo.
- LUIS. Sí?
- CANUTO. Se lo aseguro yo.  
Que se vuelve tonta, es fácil,  
pero loca, no señor.
- LUIS. Ay! me ha quitado usted un peso  
de encima del corazon!  
Hasta luégo, don Canuto. (Váse foro.)
- CANUTO. Pollo, vaya usted con Dios!

## ESCENA VI.

D. CANUTO, solo.

Nada! lo dicho! Me caso!  
Es una gran proporcion!  
Estrella es la estrella fija  
en el cielo de mi amor.  
¡Lástima que en ese cielo  
haya una constelacion!  
Su tia! Doña Castora!  
Esa es la osa mayor!  
Si yo pudiera eclipsarla!  
¡Magnífica inspiracion!  
La busco un marido! Ella  
me agradecerá el favor!  
Como haya alguno que acepte,  
la caso sin dilacion,  
y así quedamos nosotros  
en paz y en gracia de Dios.

ESCENA VII.

DICHÓ y ALBERTO con uniforme de capitán de húsares.

ALB. (Dentro.) Deja, yo le avisaré.

CANUTO. Eh? Preguntarán por mí?

ALB. (Presentándose y yendo á abrazar á D. Canuto.)  
Tío!

CANUTO. Sobrino! ¿Tú aquí?

ALB. Otro abrazo! Apriete usted!

CANUTO. ¿Cómo había de pensar?...  
Yo te creía en el Norte!

ALB. Pues no! ya estoy en la córte! (Abrazándole.)

CANUTO. Que me vas á estrangular!

ALB. Seis largos años de ausencia

y en continua agitacion!

De Santander á Aragon

y de Aragon á Valencia!

Siempre en constante jaleo!

Siempre de acá para allá!

Dos meses en Alcalá,

otros dos en Rivadeo!

En seguida á Andalucía!

Mas tarde á Valladolid!

Pero ya estoy en Madrid.

¡Ay, Madrid del alma mia!

¡Sí! tío! Si quiere usted

vivir bien y descansar,

no sea usted militar!

CANUTO. Descuida! No lo seré!

ALB. Aquí es mi centro y mi norte!

Aquí mil goces recuerdo!

En fin, tío, si me pierdo

que me busquen en la córte!

CANUTO. ¿Y de dinero, qué tal?

¡Estarás bien!

ALB. Por favor!

¿Estar yo bien? No señor!

Rematadamente mal!

(Movimiento de D. Canuto.)

No me haga usted reflexiones,

- pues se explica fácilmente!
- CANUTO. Siendo ya todo un teniente!
- ALB. Capitan! Son tres galones.
- CANUTO. Pues más en mi apoyo.
- ALB. No!
- CANUTO. La paga de un capitan!...
- ALB. Si hay brigadieres que están tan tronados como yo!  
Cobro la paga completa casi siempre el dos ó el tres, pero á mediados de mes ya no tengo una peseta!  
¿Hablarne á mí de dinero?  
¿Estar yo bien de intereses?  
Si fueran todos los meses tan cortos como febrero!  
Pero hacer economías en treinta días! Locura!  
Hay mes que se me figura que tiene cincuenta días!  
No es que lo pierda jugando ni que mil diabluras haga.  
Es que se me va la paga sin saber cómo ni cuándo!  
Y en tan triste situacion siempre que asperges me hallo, quien lo sufre es el caballo pues le acorto la racion!  
(Movimiento de D. Canuto.)  
Es inútil que me arguya!  
Tantas veces lo hice ya, que el pobre caballo está lo mismo que una aleluya!  
Para anargar más aún mi mal estado presente, tengo, tío, un asistente que es un pedazo de atun.  
Aunque le digo que gaste poco, y que compre barato, al grandísimo pazguato no hay dinero que le baste.  
Le entregué para el puchero

un duro hace una semana,  
y me dice esta mañana  
que ya no tiene dinero!...  
No se hace carrera de él!  
Hace algun tiempo le di  
un real para obleas, y  
dos duros para papel.  
Y trocando las ideas  
el grandisimo animal,  
compró de papel un real  
y los dos duros de obleas!  
Abultaban tanto así!  
¡Qué paquete!

CANUTO. Claro está!

¿Las devolverías?

ALB. Quiá!

No señor! Me las comí!

CANUTO. Pero, hombre!

ALB. No hay quien arrostre  
como yo tales reveses!

Estuve más de dos meses  
comiendo obleas de postre.  
En fin, tío, me encocora  
esta vida, no le asombre!

CANUTO. (Oh qué idea! Este es mi hombre!

Le casaré con Castora.)

Dices la pura verdad.

Esa vida es aburrida  
y debes cambiar de vida,  
es una necesidad!

Te hablo formal y de veras.

ALB. (Sí! Yo le pido dinero!)

CANUTO. Ya sabes que yo te quiero  
y haré por ti lo que quieras.

(Son consejos oportunos!)

Tú tendrás, es de rigor,  
algun *inglés*.

ALB. No señor!

No tengo algun, tengo algunos.

CANUTO. Es natural! Un soltero!

gasta y derrocha sin tino.

Asi no estás bien, sobrino.

Tú necesitas dinero!

ALB. Ay, tío! Venga un abrazo! (Le abraza.)

CANUTO. No es verdad?

ALB. Qué tontería!

Claro! Como que venía

á darle á usted un sablazo!

CANUTO. Caracoles! Quita allá! (Separándose.)

ALB. Hombre, me hace usted reír!

Dar un sablazo es pedir  
dinero prestado!

CANUTO. Ah!

Ya varía la cuestión!

ALB. Usted dichoso me hace!

Déjeme usted que le abrace

con todo mi corazón!

Tío mejor y más rico

no existió en la raza humana

desde la era cristiana...

hasta la era del Mico.

Qué hermoso es usted. (Es atroz!)

Y qué frescote!

CANUTO. Sí, eh?

ALB. Si nadie dirá que usted  
tiene ya...

CANUTO. (Le tapa la boca.) Baja la voz.

ALB. ¿Qué es eso? Hay enfermos graves?

CANUTO. Pudiera oírlo...

ALB. ¿Qué pasa?

¡Á quién tiene usted en casa?...

CANUTO. Pero cómo? Tú no sabes?...

ALB. Ni una palabra siquiera...

CANUTO. No sabes que soy tutor?

ALB. Usted tutor?

CANUTO. Sí señor!

De una pupila hechicera!

ALB. Guapa? Presénteme usted.

Yo soy un hombre muy fino.

CANUTO. Ten calma, por Dios, sobrino.

Luégo te presentaré.

ALB. ¿Con que es tanta su hermosura?

CANUTO. Bah! Y además es la chica  
por añadidura rica!

- ALB. Me gusta la añadidura!
- CANUTO. Muy pronto el dulce himeneo  
me ha de unir á ella.
- AAB. Qué?
- CANUTO. Me caso!
- ALB. Se casa usted?
- CANUTO. No hago bien?
- ALB. Pues ya lo creo!  
Yo con usted no discuto!
- CANUTO. (Bravo! Aceptaré mi plan!)  
Oígame usted, capitán.
- ALB. Dígame usted, don Canuto!
- CANUTO. Un consejo voy á darte.
- ALB. (Dinero es lo que yo quiero.)
- CANUTO. Tú debes...
- ALB. Poco dinero.
- CANUTO. Digo que debes casarte.
- ALB. ¿Casarme?
- CANUTO. Por interés!
- ALÉ. Y sin amor?
- CANUTO. Es la moda!  
Primero se hace la boda:  
El amor se hace despues.  
Los hombres de inteligencia  
nunca amando se propasan.  
Hacen lo que yo, se casan  
tan sólo por conveniencia.  
—Hubo un tiempo en que Cupido  
ciego y desnudo vivia,  
pero el amor en el día  
ve claro y anda vestido.  
Ya su ceguedad es cuento,  
pues Cupido en la contienda  
tuvo á bien cambiar la venda  
por unos vidrios de aumento.  
El interés es su blanco,  
y si pretende hacer brechas  
entónces en vez de flechas  
usa billetes de Banco.
- ALB. Ay tío! Mi frente humillo!  
Con flechas de ese papel  
sea usted Guillermo Tell

- y apúnteme usted al bolsillo.  
CANUTO. Ella querrá!  
ALB. (Vaya un paso!)  
Ella?  
CANUTO. Sí!  
ALB. Pero, señor!  
¿quiere usted hacerme el favor  
de decir con quién me caso?  
CANUTO. (Explicaré... lo explicable!)  
Pues es la que te propongo  
una mujer...  
ALB. Lo supongo!  
CANUTO. Una mujer... aceptable.  
(No conviene exagerar.)  
ALB. Guapa?  
CANUTO. Regular!  
ALB. Figura?  
CANUTO. Regular!  
ALB. Bien!... ¿Estatura?  
CANUTO. Estatura... regular.  
ALB. Y es jóven?  
CANUTO. (Gran Dios!) Su edad?  
Regular! Bien conservada!  
ALB. Pues señor...  
CANUTO. Qué?  
ALB. Que me agrada  
tanta regularidad.  
Y tendrá, se me figura?... (Indica dinero.)  
CANUTO. Vaya!  
ALB. Pues acepto!  
CANUTO. Sí?  
ALB. ¿En dónde está?  
CANUTO. Vive aquí.  
Es tia de mi futura.  
ALB. (Santo Dios!)  
CANUTO. Hazle la rosca  
y ya verás tú!...  
ALB. Corriente!  
(Aquí lo más conveniente  
es que me suelte la mosca.)  
CANUTO. ¿Conque consientes?  
ALB. Consiento

- si usted me saca de apuros!  
CANUTO. Sí señor! (Con cinco duros  
se quedará tan contento!)  
Tendrás fortuna no escasa!  
feliz seré con la mia!  
te casas tú con la tia  
y todo se queda en casa.  
¡De hacerte feliz me encargo!  
ALB. Haga usted lo que usted quiera!  
CANUTO. (Salga el sol por Antequera!  
ALB. (Si no me gusta me largo!)

### ESCENA VIII.

DICHOS y LOLA.

- CANUTO. (Punto en boca!)  
LOLA. (Un caballero!  
Ay! no! Que es un militar!) (Con alegría.)  
ALB. (La pupila!)  
LOLA. Si es que estorbo...  
ALB. (Es bonita!)  
CANUTO. Ven acá!  
Te presento á mi sobrino  
Alberto de Salazar.  
LOLA. Tengo muchísimo gusto...  
ALB. Y yo un placer especial  
en ofrecer mis respetos  
á una niña, que á juzgar  
por su rostro, debe ser  
todo un ángel de bondad.  
LOLA. (Ay! qué frases tan bonitas  
me dice este capitán!)  
CANUTO. (Pues digo, si oye Castora  
un piropo así no más!)  
Hoy comerás con nosotros.  
ALB. No sé si debo abusar...  
CANUTO. (Así te presento á ella  
con más franca intimidad.)  
ALB. (Corriente! Pero el dinero...  
CANUTO. En seguida lo tendrás.  
ALB. Sí, démelo usted en seguida.

- No se le vaya á olvidar.)  
CANUTO. (Voy á cambiar un billete.)  
Ya lo sabes, aquí estás  
en tu casa.  
(Se dirige al foro y toma el sombrero.)  
ALB. (Gracias, tío.)  
LOLA. ¿Se queda usted, no es verdad? (Á Alberto.)  
Me alegro mucho.  
ALB. De veras?  
LOLA. Vaya! no me he de alegrar.  
CANUTO. ¡Esto marcha viento en popa!  
Lo que fuere sonará.) (Váse foro.)  
ALB. (Y que esta niña se case  
con un hombre de esa edad!)  
(Mirándola fijamente.)  
LOLA. (Qué manera de mirarme!  
Ay! se me va á declarar!)  
ALB. (Si al ménos fuese su tia  
tan hermosa, pero ¡quíá!)  
LOLA. (Y es más guapo que Luisito!  
Pero muchísimo más!)  
ALB. De modo que usted...  
LOLA. Yo...

## ESCENA IX.

DICHOS y CASTORA.

- CAST. Niña!  
LOLA. (Á qué tiempo!)  
CAST. (¿Un militar?)  
Caballero!...  
ALB. (Vaya un tipo!)  
CAST. (Á Lola.) (¿Quién es este capitán?)  
LOLA. Sobrino de don Canuto.  
ALB. (Ay, Dios mio! Si será?)  
CAST. Tengo muchísimo gusto...  
ALB. Servidor. (Y capellan.)  
CAST. Pero tome usted asiento.  
ALB. (Lo que yo voy á tomar  
es la puerta, si eres tú  
la novia que á mí me dan.)

- LOLA. Hoy va á comer con nosotros  
el señor de Salazar. (Á Castora.)
- CAST. Hija, por qué no avisaste?
- ALB. (Hija? Vamos! la mamá!  
Me tranquilizo!) Yo siento  
en el alma molestar.
- CAST. (Qué fino!) De ningun modo!  
(Lola se dirige al piano.)  
Vaya! No faltaba más!  
Voy á dar algunas órdenes.  
Usted me dispensará.  
Como llevo todo el peso  
de la casa!
- ALB. (Ya es llevar!)
- CAST. (Haré algun plato escogido.)
- ALB. ¿Le gusta á usted el timbal?
- ALB. ¿El timbal?
- CAST. De macarrones.
- ALB. (Ah!) Mucho!
- CAST. Pues lo tendrá.  
Hasta luégo.
- ALB. Muchas gracias  
por tanta amabilidad.
- CAST. (No se parece á su tío!  
Me gusta este capitan.)  
(Váse puerta segunda izquierda.)

## ESCENA X.

DICHOS, ménos CASTORA.

- LOLA. (Esta sí que es ocasion  
de lucir mi habilidad.) (Sentada al piano.)  
¿Usté no toca el piano?
- ALB. Toco la marcha real  
y el himno de Riego, pero  
con un dedo nada más.  
Usted será profesora?
- LOLA. No tanto! Usted juzgará.  
Tocaré cualquiera cosa.  
(Se dispone á tocar.)
- ALB. ¿El piano es de Reynard?

- LOLA. No señor, es de alquiler.  
ALB. Ah! Vamos! (Qué atrección!)  
(Lola toca un vals detestablemente.)  
(Madre mia del Amparo!)  
Qué manera de tocar!)  
LOLA. Le gusta á usted?  
ALB. Ya lo creo!  
Me admira esa agilidad!  
Y esa polca es muy bonita.  
LOLA. ¿Cómo polca, si es un vals?  
ALB. Tiene usted razon; lo dije  
sin fijarme en el compás.  
Pero no hay duda, es usted  
una notabilidad.  
Ejecuta usted de un modo...  
con una destreza tan...  
y en fin, con un sentimiento...  
(que da ganas de llorar.)  
Y hace mucho que usted toca?  
LOLA. No! Cinco años nada más.  
ALB. Pues para tan poco tiempo.  
toca usted bastante... (mal!)  
LOLA. Oiga usted esta otra pieza.  
(Cogiendo otro papel.)  
ALB. No, mil gracias. Basta ya!  
(Pero, señor! Y mi tío  
que no acaba de llegar.)  
LOLA. Es de Chopin. (Como está escrito.)  
ALB. (Caracoles!)  
¿Conque de Chopin?  
LOLA. Sí tal!  
Dura más de media hora.  
ALB. (Gran Dios! Y la va á tocar!)  
(Lola se dispone á tocar, cuando se oye la voz de  
Estrella.)  
EST. Lola! (Dentro.)  
LOLA. Creo que me llaman.  
EST. Lola! (Dentro.)  
ALB. Vaya usted allá.  
LOLA. Yo siento...  
ALB. Por culpa mia  
no la haga usted esperar.

LOLA. ¿Hasta luégo?  
ALB. Sí! Hasta luégo,  
pianista sin rival!  
LOLA. (Ay, Luisito! Me parece  
que éste te va á desbancar!) (Váase.)

## ESCENA XI.

ALBERTO solo.

Pero ¿y mi tío, Dios mio?  
¿Dónde estará? Caracoles!  
Que tiene cuatro bemoles  
la pretension de mi tío.  
Hacer el amor ahora  
á una señora... ¡Qué apuro!  
Vamos; que no! De seguro  
que es horrible esa señora!  
Casarme así? No por cierto!  
Primero me pego un tiro!

## ESCENA XII.

DICHO y ESTRELLA.

ST. (¿Quién será? Pero ¡qué miro!  
No hay duda! Es él! Es Alberto!)  
ALB. Nada! Nada! Lo he pensado!  
Me voy para no volver!  
ST. (Siento al verle renacer  
un amor casi olvidado!)  
ALB. Busque quien cargue con ella  
y guárdese su dinero!  
Vaya! Abur!  
(Al dar la vuelta se encuentra con Estrella.)  
(¡Eh!)  
ST. Caballero!  
ALB. (Santo Dios! ¡Qué miro! Estrella!)  
ST. (Qué apuro!)  
ALB. Estrella! ¿Tú aquí?  
¡Oh fortuna inesperada!  
Pero... ¿no me dices nada?

- EST. ¿Te has olvidado de mí?]  
(Ay! Si le ve mi tutor!)  
ALB. (Debo ponerme sensible.)  
Pero, señor, ¿es posible?  
Pero ¿es posible, señor?  
Estrella, por compasión!  
¿No te acuerdas del cadete  
que hace seis años ó siete  
te entregó su corazón?  
¿De aquel amante sincero  
que pasaba horas enteras  
debajo de tus vidrieras  
y á seis grados bajo cero!  
De aquel que como un tomate  
se ponía si te hablaba!  
De aquel que te regalaba  
pastillas de chocolate!  
De aquel que con fe sencilla  
se postraba á tu albedrío!  
EST. ¿Ya no te acuerdas, Dios mio!  
ALB. (Dios mio! Qué taravilla!)  
¿No me reconoces? Di!  
(Debo ser más expresivo.)  
No sabes que por tí vivo!  
Que sólo vivo por tí!  
Por tí en la ruda pelea  
buscaba con ansiedad  
la gloria. (Esto no es verdad,  
pero puede que lo crea.)  
Por tí padecí una anemia  
que me tuvo casi muerto!  
Por tí (y esto sí que es cierto)  
perdí un año en la academia!  
(Creo que se ablanda al fin.)  
Olvidas tiempos mejores!  
Ingrata! *Oh tempora! Oh mores!*  
EST. (Malo! Ya me habla en latin!)  
(Se rie y oculta la cara con el pañuelo.)  
ALB. Habla y tu rostro no escondas!  
Ese silencio me mata!  
¿No me respondes, ingrata?  
(Movimiento de Estrella.)

Pero no! No me respondas!  
Pero sí! Yo quiero oír  
tu dulce acento un momento!

(Idem, idem.)

Pero no! Porque tu acento  
temo que me haga sufrir!

(Estrella se ríe.)

Y te ríes de ese modo?

Nada á responder te obliga?

EST. Y qué quieres que te diga  
si tú te lo dices todo?

ALB. Ay! Al fin! Tienes razon!  
(Qué miradas! Yo me muero!)

EST. (La verdad es que le quiero  
con todo mi corazon.)

ALB. (Alberto va á cogerla una mano. Estrella le re-  
chaza.)

Estrella, por caridad!

No me rechaces así!

Que yo no me voy de aquí  
con esta intranquilidad!

Yo no vivo sin amarte!

EST. Basta de exageraciones!

¡Por Dios! Busca otras razones  
con que poder disculparte!

ALB. Disculparme?

EST. Sí señor!

ALB. (Justo! He sido un mentecato!)

EST. ¡Y me jurabas, ingrato  
ser muy constante en tu amor!

ALB. (Me ha cogido en el garlito!)

EST. Mucha pasion en Madrid!

Marchas á Valladolid,  
y allí...

ALB. Desde allí te he escrito  
diez cartas.

EST. Sí? Qué tontuna!

Nunca de mentir te hartas!

ALB. Mujer, que han sido diez cartas!

¿No has recibido ninguna?

EST. Se habrán perdido!

ALB. Es probable,

- EST. porque el correo... Lo creo!  
¡Siempre ha de ser el correo  
el editor responsable!
- ALB. (Si discuto más me pierdo!)
- EST. Seis años sin que escribieses!
- ALB. Seis años y cuatro meses,  
ya ves tú si yo me acuerdo!
- EST. ¿Lo ves?
- ALB. Sí. Tienes razon!  
Pero mi edad... Hoy lo siento...  
Te juro que me arrepiento  
con todo mi corazon.  
¡Vuelva la dulce alegría  
á hallar en mi pecho abrigo!  
De mi conducta contigo  
no toda la culpa es mia.  
Tu padre nos ha estorbado...  
(Que era muy bruto por cierto.)
- EST. ¡Pobre papá! Ya se ha muerto!
- ALB. Sí? Dios le haya perdonado  
y quiera el consuelo darte.  
(Cómo le perdono yo  
el puntapié que me dió  
cierto dia en cierta parte.)
- EST. Déjame, no quiero verte!
- ALB. Y el amor que me has tenido?
- EST. Yace en mi pecho dormido!
- ALB. Pues dile que se despierte!
- EST. (Conviene ponerle á raya.)
- ALB. Estrella!
- EST. Inútil capricho!
- ALB. Pero, mujer!
- EST. Ya te he dicho  
que te vayas.
- ALB. ¿Que me vaya?
- EST. Sí!
- ALB. (Que no en sus ojos leo!)
- EST. Vete, y que yo no te vea!  
(Dios mio! Que no me crea!)
- ALB. Ya que es ese tu deseo,  
dispuesto á servirte estoy.

- Me voy! (Con gravedad cómica.)  
EST. (¡Se va!)  
ALB. ¿No he de irme?  
(Cogiéndola de las manos y mirándola á la tía.)  
Á ver! Vuelve á despedirme!  
EST. Vete! (Con marcado temor.)  
ALB. Si? Ya no me voy!  
Leyendo estoy mis anteojos  
en tus ojos, y me alegro,  
que no me estorba lo negro  
en lo negro de tus ojos.  
Mas como tú no te esplayas  
la duda me compromete,  
pues tu boca dice: vete!  
y tus ojos: no te vayas!  
Y temiendo tus enojos  
no sé lo que hacer me toca:  
si obedecer á tu boca,  
ó hacer caso de tus ojos.  
EST. (Y qué le voy á decir?  
Al cabo habré de ceder!  
Los impulsos del querer  
no se pueden resistir.)  
ALB. ¿Me quieres?  
EST. Hombre, me asedias  
de un modo...  
ALB. Á ver si te humillas!  
Lo rogaré de rodillas  
como hacen en las comedias! (Se arrodil  
¿Perdona al galan la dama?  
EST. Levántate! Por favor!  
Puede llegar el traidor  
y empezar el melodrama. (Se levanta.)  
(Veré si escuchando están!)  
(Mira sigilosamente en todas las puertas )  
ALB. (Ay, tío del alma mía!  
Busque usted un novio á la tía.  
que aquí cayó un capitan.)  
EST. (No está el tutor.)  
ALB. (Se acobarda!  
Táctica de las mujeres!)  
Por última vez! ¿Me quieres?

- EST. Yo...
- ALB. No? Pues me voy! (Decidido.)
- EST. Aguarda...
- ALB. Hasta nunca! Así soy yo! (Hace medio mátiis.)
- EST. Hombre, no seas así!  
Yo no te he dicho que sí,  
pero tampoco que no.
- ALB. ¿Me quieres?
- EST. Yo!... Te diré...
- ALB. ¿Me quieres? (¡Has de rendirte!)
- EST. Habla bajo; puede oírte  
mi sobrina.
- ALB. ¿Cómo? Qué?  
¿Sobrina has dicho?
- EST. Sí tal!
- ALB. ¿Conque eres?... ¡Virgen divina!
- EST. Soy tia de mi sobrina!  
La cosa es muy natural  
(Oh fortuna!)
- ALB. Vive aquí  
porque su pobre mamá  
hace algun tiempo está  
demente.
- ALB. ¿Demente?
- EST. Sí.  
Está loca rematada,  
aunque dicen que mejora.
- ALB. Qué lástima de señora!  
(Pues yo no he notado nada.)  
¿Con que eres tú... la... ¡me río!  
Soy feliz!
- EST. ¿Cómo?
- ALB. Que veo  
cumplido así mi deseo  
v el deseo de mi tio.  
Y yo, tonto, sin saber!...  
¿Qué casualidad, verdad?
- EST. ¿Cuál es la casualidad?
- ALB. Toma! pues cuál ha de ser?  
Que mi tio...
- EST. Quién?
- ALB. Hay tal?

- Don Canuto!
- EST. Eres?... ¡Dios mio!
- ALB. Soy sobrino de mi tío,  
la cosa es muy natural.
- EST. Qué es lo que desea? Dí!
- ALB. Pues figúrate que lance!  
Desea que á todo trance  
me case contigo.
- EST. Sí?
- ALB. Eso ha dicho?
- ALB. Sí señor.
- EST. Como él casarse imagina!...
- ALB. Sí? Con quién?
- ALB. Con tu sobrina.
- EST. ¿Cómo?
- ALB. Como es su tutor  
abusa, no es el primero...  
(Ah! Comprendo su intencion!)
- EST. Va á tener un alegron  
cuando sepa que te quiero.  
Si no hay tío como el mio!  
Nadie en bondad le aventaja!  
Un tío así es una alhaja!
- EST. Sí! (Buena alhaja es tu tío!)
- ALB. ¿Y aún vas á hacerme sufrir?
- EST. Ya puedo hablar sin temor.  
Se ha despertado mi amor!  
Que no se vuelva á dormir!
- ALB. Si de cadete, en mi afan,  
ser tuyo siempre he jurado;  
hoy mi amor subió de grado,  
que es amor de capitán!
- EST. Que nada variarlo pueda!
- ALB. Mi amor es firme y seguro!
- EST. Me lo juras?
- ALB. Te lo juro.
- EST. ¿Suceda lo que suceda?
- ALB. ¡Nada temas! En mi fía!
- EST. Silencio!
- ALB. Sé mis deberes!
- EST. Gracias! (Tendiéndole la mano.)
- ALB. Dime que me quierest.

EST. ¡Lo preguntas todavía!  
ALB. Perdona! (Yendo á besar la mano.)  
EST. Deja!  
ALB. Si es...  
por la dicha de los dos! (Se la besa )  
EST. ¡Alguien viene. Adios!  
ALB. Adios!  
EST. Hasta luégo.  
ALB. Hasta despues!  
(Váse Estrella puerta segunda iaquierda.)

### ESCENA XIII.

ALBERTO solo.

ALB. ¡Guardar silencio profundo  
amando de esta manera?  
Imposible! Si quisiera  
decírselo á todo el mundo!

### ESCENA XIV.

DICHO y D. CANUTO, por el foro.

CANUTO. (Creí que no conseguía  
cambiar...)  
ALB. Venga usted acá!  
Estoy loco de alegría  
Yo no sé lo que me dá!  
CANUTO. Te doy cinco duros.  
ALB. ¡Soy  
feliz! Abráceme usted!  
CANUTO. (Se alegra por que le doy  
cinco duros! Si lo sé  
con ménos salgo del paso!)  
ALB. ¡Hoy me ha dado usted la vida!  
Me caso, tío, me caso!  
CANUTO. Bueno, pues toma en seguida.  
ALB. No me hable usted de dinero!  
CANUTO. Corriente! Nada te digo! (Va á guardárselo.)  
ALB. Pero, en fin, venga; no quiero

que se enfade usted conmigo!

(Lo toma y se lo guarda.)

Ay tío! La he visto!

CANUTO. Qué?

ALB. Que ya he visto á mi futura!

CANUTO. (Gran Dios!)

ALB. La idolatro!

CANUTO. Eh?

ALB. Que la quiero con locura!

CANUTO. ¿De veras?

ALB. Es hermosísima!

¡Qué inocencia! ¡Qué candor!

CANUTO. (Ave María Purísima!

¡Se necesita valor!)

ALB. Por ella mi mente loca

sufre de amor los antojos!

¡Qué boca! tío!

CANUTO. Ah! la boca!...

ALB. Y qué ojos!

CANUTO. Ah! Los ojos!...

ALB. Hay el fuego en su mirada

que la juventud les da!

CANUTO. ¡Si está muy bien conservada!

ALB. Ya lo creo que lo está!

CANUTO. (Claro! Hay hombres para todo!)

ALB. No hay en su belleza engaños!

CANUTO. Quiérela así! De ese modo!

ALB. Si la quiero hace seis años!

CANUTO. ¿De veras?

CANUTO. De tal manera

que yo su esposo he de ser

aun cuando usted se opusiera!

CANUTO. Hombre! ¿Qué me he de oponer?

Si al indicarte esa union

sólo por tu bien lo hacía.

ALB. Tío de mi corazón!

CANUTO. Sobrino del alma mía!

(Se abrazan con efusion.)

ALB. Adios!

CANUTO. Qué aguardando están!

Ven pronto!

ALB. Estoy impaciente!

ALB. Adelante, capitán!

ALB. Adios, tío!

CANUTO. Adios, valiente!

Que no tardes!

ALB. (Desde el foro.) Vuelvo al punto! (Vase.)

CANUTO. ¡Já! já! Su amor me horripila!

Ya está arreglado el asunto!

Me caso con mi pupila!

(Telón rápido.)

**FIN DEL ACTO PRIMERO.**

---

## ACTO SEGUNDO.

---

La misma decoracion del acto anterior.

### ESCENA PRIMERA.

D. CANUTO y CASTORA.

- CAST. Vamos! No sea usted posma!  
CANUTO. Repito la enhorabuena!  
CAST. Acabe usted de una vez!  
CANUTO. No tenga usted impaciencia.  
Lo sé todo!  
CAST. Dale bola!  
¿Y qué es todo?  
CANUTO. Friolera!  
CAST. (Jesus! Qué hombre tan cargante!)  
Vaya, abur! (Medio mutis.)  
CANUTO. Bien! Si se empeña  
en que ese amor quede oculto!  
CAST. Dice usted amor? (Volviendo.)  
CANUTO. (Ya se queda!)  
CAST. No comprendo!...  
CANUTO. Picarona!  
No se me haga usted de nuevas.  
Me refiero á mi sobrino.  
CAST. (Qué dice?)  
CANUTO. Aplaudo su idea!

- CAST. ¿Cuál? ¿la de comer aquí?
- CANUTO. Castora, vamos á cuentas.  
¿Qué tiene de extraño?...
- CAST. El qué?
- CANUTO. El que ustedes dos se quieran.
- CAST. (Pero ¿qué dice este hombre?)
- CANUTO. ¿Á qué viene esa reserva  
si sé que Alberto la adora?
- CAST. ¿De veras?
- CANUTO. ¡Y tan de veras!  
¡Pues si él mismo me lo ha dicho!
- CAST. ¿Qué le ha dicho? Con franqueza.
- CANUTO. Pues que se casa si usted  
no le opone resistencia.
- CAST. (Ay, Dios mio!)
- CANUTO. Usted querrá...
- CAST. Perdone usted mi extrañeza...  
porque... la verdad... yo... vamos!  
no sospechaba...
- CANUTO. Pamemas!  
¿No se han visto ustedes?
- CAST. Sí!
- CANUTO. ¿Y no se han hablado?
- CAST. Apenas!  
Dos palabras solamente.
- CANUTO. Basta! Hay palabras que encierran  
un mundo de poesía!
- CAST. (Pues yo no he notado en ellas...  
¿Si me habrá hablado de amor  
sin que yo le comprendiera?)
- CANUTO. ¿Y no se han cruzado ustedes  
alguna mirada tierna?
- CAST. Sí!... La verdad!... Me ha mirado  
así, de cierta manera!...
- CANUTO. ¿La miraba á usted así?  
Basta! Hay miradas que encierran  
un mundo de poesía!
- CAST. Y cree usted que él se atreva?...
- CANUTO. Á todo! Es hombre que tiene  
muchísimas tragaderas!
- CAST. Eh?
- CANUTO. Lo que digo... es decir...

que es hombre que si se empeña  
en alcanzar cualquier cosa,  
hasta lograrla no cesa.

CAST. ¿Y no teme usted que intente  
burlarse de mi inocencia?

CANUTO. Señora! De ningún modo!  
Su amor no es amor de pega!

CAST. Es que así... tan de repente...

CANUTO. Si trae cola!

CAST. ¿Es de veras?

CANUTO. La quiere á usted hace seis años!

CAST. Seis años!

CANUTO. Esa es la fecha!

CAST. (Dios mio! ¿Será posible?)  
No recuerdo...

CANUTO. ¿No recuerda?

CAST. Por más que pienso... Seis años...  
Espere usted! Quizá sea!...  
¿Sabe usted si Alberto estaba  
el setenta y dos en Cuenca?

CANUTO. Él ha estado en todas partes!

CAST. Sí! Pues entónces... Él era...

CANUTO. Claro!

CAST. En un baile de trajes  
en casa de la marquesa  
del Arrope, un arlequin  
me tuvo la noche entera  
mareada con sus bromas.  
Si viera usted qué agudezas!

CANUTO. Si es muy listo!

CAST. Al retirarse  
pidióme una flor en prenda  
de mi amor!

CANUTO. Y usted...

CAST. Le dí  
confiando en sus promesas,  
un clavel que de seguro  
todavía lo conserva.

CANUTO. Señora, se habrá secado  
en los seis años de ausencia!

CAST. Al dia siguiente supe  
con una alegría inmensa,

que el máscara era un teniente  
de caballería.

- CANUTO. Él era!
- CAST. Mas ¡ay! á las pocas horas  
marchó el escuadron de Cuenca,  
y desde entónces no he vuelto  
á verle una vez siquiera!  
Pero ya no dudo! Es él!
- CANUTO. Pues claro!
- CAST. Qué noche aquella!  
¡Ay qué baile! Estaba yo  
vestida de primavera!
- CANUTO. ¿De primavera?
- CAST. Era un traje  
de capricho!
- CANUTO. (Zapateta!)
- CAST. Muchas guirnaldas de flores;  
corpiño verde ciruela,  
tonelete azul muy corto.
- CANUTO. Muy corto?
- CAST. Así! (Marcando media pierna.)
- CANUTO. Friolera!  
Basta! Un traje así es capaz  
de trastornar la cabeza,  
no digo á un teniente,  
á todos los tenientes de la tierra!
- CAST. Vamos! Señor don Canuto...  
Tiene usted unas ocurrencias...  
(Qué simpático es este hombre!)
- CANUTO. Nada! Ya es cosa resuelta!  
Á fines de mes, la boda!
- CAST. Justo!
- CANUTO. Y en seguida, á América!
- CAST. ¿Á América?
- CANUTO. Pues es claro!
- CAST. Qué miedo!
- CANUTO. Usted se marea?
- CAST. Muchísimo!
- CANUTO. Pues mejor!  
Es una medida higiénica.
- CAST. Pasar el mar!
- CANUTO. Es el modo

de que Alberto haga carrera.  
En cuanto llegue á la Habana,  
paf! comandante por fuerza!  
Ántes de dos años, paf!  
coronel; y si se mezcla  
en cualquiera movimiento,  
paf! brigadier; y á la vuelta  
paf! general, y en seguida,  
paf! ministro de la guerra!

CAST. Muchos *pafes* me parecen.

CANUTO. Todo es fácil que suceda!  
¡Quién la verá á usted los días  
que salgan en carretela!  
Así, los dos muy juntitos,  
diciéndose mil ternezas,  
y delante un chiquitin  
en brazos de una pasiega!

CAST. No me diga usted esas cosas,  
que me da mucha vergüenza!

CANUTO. Bueno, pues no hablemos más.  
(Soy un tuno en toda regla!)  
Hasta luégo, capitana,  
comandanta, ¡coronela!

(Váase muy contento puerta primera derecha.)

## ESCENA II.

CASTORA, sola.

¡Si hay para perder la calma!  
¡Cesa al fin mi soltería!  
Gracias á Dios! Ya temía  
que me enterrasen con palma!  
¡Y es un partido excelente!  
¡Un capitán adorarme!  
Si yo por tal de casarme  
aunque fuera subteniente!

## ESCENA III.

DICHA y ALBERTO.

CAST. (Ay, aquí está! Virgen santa!)

- ALB. (La mamá de Lola.)  
CAST. (Es él!  
Creo que se ha emocionado.)  
(Se sienta en la butaca de la izquierda.)  
ALB. Señora...  
CAST. (Qué guapo es!)  
ALB. ¡Qué manera de mirar!  
Estrella dice muy bien!  
Está loca rematada!)  
Con el permiso de usted.  
(Va á sentarse á alguna distancia.)  
CAST. Siéntese usted aquí! Más cerca!  
ALB. Corriente! Me sentaré.  
(Si es manía...)  
(Se sienta al lado de Castora.—Breve pausa.—  
Castora suspira.)  
CAST. ¡Ay!  
ALB. (Caracoles!)  
CAST. (Me explico su timidez!  
Será preciso animarle!)  
ALB. (Pues señor, procuraré  
no llevarle la contraria,  
no se vaya á enfurecer!)  
(Castora le mira con coquetería y se sonríe.)  
Vamos! le da por reirse!  
Me reiré yo también!) (Se rien los dos.)  
CAST. Verdad que parece un sueño?  
Si creo que ha sido ayer  
cuando usted...  
ALB. (Pobre señora!)  
CAST. ¡Pero qué malo es usted!  
Por supuesto, yo en seguida  
le he conocido!  
ALB. Sí, eh?  
CAST. Es usted el arlequin!  
ALB. Señora!  
CAST. Si ya lo sé!  
ALB. (Me llama arlequin! Yo creo  
que me debía ofender!)  
CAST. ¡Qué recuerdos! Cuenca, siempre  
será para mí un eden!  
ALB. Ah! Claro!... ¡Cuenca! Pues digo!...

- CAST. ¡Un paraiso! ¡Un vergel!  
Fué la cuna de mi dicha!
- ALB. (Comprendo!) ¿Ha nacido usted  
en Cuenca?
- CAST. No: yo he nacido  
en Villahermosa...
- ALB. Sí, eh?  
(Pues su cara es un mentís  
al pueblo que le dió el ser.)
- CAST. ¡Qué noche aquella!
- ALB. (Eh?)
- CAST. Qué baile!
- ALB. Ah! Justo! qué baile aquel!
- CAST. Si es usted lo más tunante!  
¡Bien me decía el marqués!  
Cuidadito, primavera!
- ALB. (¡Qué lástima de mujer!)
- CAST. Ya sabe usted que yo iba  
de primavera.
- ALB. Ya sé.  
(Querrá decir de entretiempo.)
- CAST. Mucho cuidado con él!  
Ese chico es un lagarto!  
Y vaya si lo es usted!  
No lo recuerda?...
- ALB. Muchísimo.
- CAST. Yo nunca lo olvidaré!
- ALB. Eso prueba que los dos  
somos de igual parecer.
- CAST. Si cuando dos corazones  
laten unísonos!...
- ALB. (Qué?)
- CAST. Para el amor no hay distancia.
- ALB. No señora. Qué ha de haber!
- CAST. Ay Alberto! (Suspira.)
- ALB. (¡Vaya, vaya!)  
(Retirándose. Castora acerca su butaca.)
- CAST. Yo estoy loca!
- ALB. Ya lo sé.  
Digo...
- CAST. Loca de alegría!  
Creí no volverle á ver.

Iremos juntos á donde  
usted quiera!

ALB. (Á Leganés  
es á dónde debes ir.)

CAST. Pero si pudiera ser (Con mimo.)  
yo no quisiera embarcarme.

ALB. Bueno. No se embarque usted.

CAST. Tengo horror al agua!

ALB. Cielos! Será rabia!

(Retirándose. Castora se aproxima.)

CAST. ¡Qué placer!

Yo temía que mi edad...

es decir, mi edad no es  
tanta, pero represento...

Muy poca.

ALB. De veras, eh?

CAST. Representa usted... treinta años.

ALB. Pues ya tengo treinta y tres.

CAST. (Atiza!)

ALB. (No me he quitado  
nada más que diez y seis!)

CAST. ¡Conque soy tan jóven?

ALB. Vaya!

Si nadie dirá que usted  
tiene una hija.

CAST. Dios mio! (Se levantan.)

¡Qué escucho!

ALB. (La eché á perder!

Le dá el acceso.)

CAST. Una hija!

Yo no tengo!

ALB. Ya lo sé! (Tranquilizándola.)

Por eso digo que nadie

dirá que la tiene usted!

CAST. Ay! creí que usted dudaba!

ALB. (Por fin la tranquilicé.)

CAST. Ay! Alberto!

ALB. (Vaya! Abur!) (Medio mutis.)

CAST. ¡No se queda usted á comer?

ALB. Vuelvo!

CAST. Todo está dispuesto

por mí.

- ALB. (Pues estará bien!)
- CAST. ¡Qué timbal! Va usted á chuparse los dedos de gusto!
- ALB. Eh!  
(Chupar los dedos!) Señora!  
Yo nunca acostumbro hacer esas cosas!
- CAST. ¿Quién me habia de decir?...
- ALB. (Qué pesadez!)
- CAST. Soy feliz!
- ALB. (Olfateando.) Sí! Yo lo noto!  
Tengo buen olfato!
- CAST. Qué?
- ALB. Huele á quemado! El timbal!
- CAST. Es cierto?
- ALB. Vaya usted á ver!
- CAST. Ay! Voy corriendo!
- ALB. (Qué mosca!)
- CAST. En seguida volveré!  
Ya hablaremos!
- ALB. Bueno, sí!
- CAST. Hasta luégo! (Cen mucho mimo.)
- ALB. Hasta despues!  
(Váse Castora puerta foro izquierda.)  
Yo no sé cómo permiten que ande suelta esta mujer!

#### ESCENA IV.

ALBERTO y LUIS, con algunos papeles de música.

- LUIS. Buenas tardes.
- ALB. Servidor.  
(¿Quién será?)
- LUIS. (Se sienta al piano.) (La esperaré.)  
Con el permiso de usted.  
(Hace algunas escalas en el piano )
- ALB. (Vamos! El afinador!)
- LUIS. Si estorbo... (Toca un momento.)
- ALB. Toque á destajo,  
que yo con placer le escucho.

- ¿Qué tal? Se trabaja mucho?  
LUIS. ¿Quién, yo? Si yo no trabajo!  
ALB. Digo si en su profesion...  
LUIS. ¿Mi profesion? Si soy rico! (Se levanta.)  
ALB. Ya! ¿Conque usted?... (No me explico...)  
LUIS. Soy músico de aficion.  
Ah! La música me excita!  
¿Qué quiere usted!
- ALB. Es muy justo!  
LUIS. Si viera usted con qué gusto  
toca el piano Lolita!
- ALB. Ah! Con un gusto especial! (Con sorna )  
¿Es usted su profesor?  
LUIS. Yo soy profesor de amor!  
(Con aire pedantesco.)  
ALB. ¿De amor dice usted?  
LUIS. Sí tal!  
ALB. (Qué es esto?)  
LUIS. ¿No he de decirlo  
cuando es mi vida y mi ser!  
ALB. (Y mi tio sin saber!...  
Yo no debo consentirlo!  
Qué escándalo!)  
LUIS. Son dos soles  
sus ojos! Me vuelven loco!  
ALB. Señor mio! Poco á poco!  
LUIS. Eh?  
ALB. Silencio!  
LUIS. (Caracoles!)  
¿Qué pasa?  
ALB. Usted se propasa  
en esta casa!  
LUIS. Yo?  
ALB. Sí!  
LUIS. Hombre! Pues si yo entro aquí  
como Pedro por su casa!  
ALB. Pedro entrará como quiera,  
eso no me importa un bledo;  
pero á usted no le concedo  
que entre aquí de esta manera.  
LUIS. (Quién será este hombre! Me asusto!)  
ALB. Sépalo usted, señor mio.

- LUIS. Soy sobrino de mi tío!  
ALB. Ah! Ya! Tengo mucho gusto!  
(Tendiéndole la mano.)  
ALB. (Será torpeza ó descaro?)  
¿Ignora usted el amor  
de mi tío?
- LUIS. No señor!  
ALB. Luégo sabe?...  
LUIS. Pues es claro!  
ALB. Sabe usted que su pupila  
será pronto su futura,  
y no obstante, usted procura  
desbancarle!
- LUIS. Yo? (Que lila!)  
Está usted en un error!  
ALB. En un error?  
LUIS. Ya se ve!  
ALB. ¿Entónces á quién da usted  
esas lecciones de amor?
- LUIS. Si es á la otra á quien quiero!  
ALB. Á la otra?  
LUIS. Sí!  
ALB. (Qué escucho?)  
LUIS. Estrella me aprecia mucho!  
Es mi ángel...
- ALB. Caballero!  
LUIS. (Gran Dios!)  
ALB. (Me engaña la ingrata?)  
Conque usted la quiere?...  
LUIS. Yo...
- ALB. Y ella? diga usted que no!  
LUIS. Pues... no!  
ALB. Conque no?  
LUIS. (Me mata!)
- ALB. La verdad! Saberla debo!  
LUIS. Pues me quiere, ¿á qué ocultarlo?  
ALB. ¡Y se atreve á confesarlo!  
LUIS. No señor, si no me atrevo!  
ALB. (Si esto es horrible! Es atroz!)  
LUIS. (No digo esta boca es mía!  
Estos de caballería  
tienen un genio feroz!)

- ALB.      Cómo! ¡Y su estancia prolonga!  
          ¡Que si se me pone aquí  
          va usted á salir por allí! (El balcon.)
- LUIS.      No! pues que no se le ponga!  
          Si ya me voy!
- ALB.      (¡Engañarme  
          de ese modo!)
- LUIS.      (Qué tendrá?) (Medio matis.)
- ALB.      Pero, no! Venga usted acá!  
          (Necesito cerciorarme!)
- LUIS.      Mándeme usted!
- ALB.      (Tendré calma.)  
          ¿Conque es decir que los dos  
          somos rivales?
- LUIS.      (Gran Dios!  
          Un rival! Me rompe el alma!)  
          Dice usted... que...
- ALB.      Sí señor!
- LUIS.      (Un rival! Virgen bendita!  
          ¡Y me decía Lolita  
          que era su primer amor!)  
          ¡Es una infamia!
- ALB.      Sí á fé!
- LUIS.      Y yo que á darle venía  
          *Recuerdos de Alejandria!*
- ALB.      Devuélvaselos usted.  
          (Y es un niño, un inocente...  
          Ella es la culpable! Justo!)  
          Caballero! (Dándole en el hombro.)
- LUIS.      (Volviéndose asustado.) (Ay! Vaya un susto!)
- ALB.      Hablemos tranquilamente.
- LUIS.      (De fijo! Un lance de honor!  
          Pero yo no aceptaré!)
- ALB.      Con franqueza! Diga usted.  
          ¿De cuándo data su amor?
- LUIS.      (Siempre diré un desatino.)
- ALB.      La verdad!
- LUIS.      Pues hace ya  
          siete meses!
- ALB.      (Claro está!  
          Un amor sietemesino!)
- LUIS.      No conocí sus engaños!

- Perdone usted si atrevido!...  
Usted será el preferido!
- ALB. Yo la quiero hace seis años!  
LUIS. (Seis años! Esto me irrita!  
¡Es mucha precocidad!  
Á los nueve años de edad  
pensaba en novios Lolita!)
- ALB. Está usted como asustado!  
No tiemble usted.
- LUIS. Si yo no...  
ALB. Más calma!  
LUIS. ¿Temblaba yo?...  
Pues no lo había notado!
- ALB. Venga esa mano de amigo!  
(Le da la mano.)
- LUIS. (Amigo!) Luis Perulero,  
Preciados, quince, tercero...  
ALB. Gracias! (Apretándole la mano.)  
LUIS. (Uy!)  
ALB. Qué? (Apretando más.)  
LUIS. (Gesticulando.) Que me obligo...  
ALB. Los dos estamos iguales!  
Nada de lances de honor!  
LUIS. Dice usted bien! Sí señor!  
Los duelos son inmorales!
- ALB. Ya que sin temor á Dios  
á los dos así nos trata,  
quédese la muy ingrata  
sin ninguno de los dos!
- LUIS. Mucho que sí! Yo jamás  
perdonaré lo que ha hecho!
- ALB. (Es el caso que sospecho  
que la quiero mucho más!)  
Pero al pensar de qué modo!...  
un castigo necesita!
- LUIS. (Es el caso que á Lolita  
la quiero á pesar de todo!)
- ALB. (Fuera una leccion bien dada!)  
Pensemos los dos aquí...  
(Dándole eu el hombro.)
- LUIS. Piénselo usted, porque á mí  
nunca se me ocurre nada!

- ALB.** Justo! Ya está decidido!  
(Vuelve á darle en el hombro.)  
La escribiremos los dos  
aquí mismo.
- LUIS.** (Santo Dios!  
¿Para qué lo habré sabido?)
- ALB.** Aquí hay papel. Tome usted.  
(En el velador. Se sientan uno en frente de otro.)  
Muy poco, cuatro renglones.  
Nada de contemplaciones.  
Vamos, hombre!
- LUIS.** Así lo haré.
- ALB.** (Escribe y de pronto se detiene.)  
(Voy á reñir y me asusto!  
Mas su proceder me humilla.  
Es preciso!) (Sigue escribiendo.)
- LUIS.** (Escribiendo.) (Pobrecilla!  
Le voy á dar un disgusto!)
- ALB.** (Es justo que me desmande  
tratándome de esta suerte...)
- LUIS.** «¡Ingrata!» (Escribiendo.)
- ALB.** ¡Fuerte!
- LUIS.** Más fuerte?  
(Lo pondré con letra grande.)  
(Sigue escribiendo.)
- ALB.** (Escribiendo.) («Desde hoy reniego de tí,  
»pues de tal modo me quieres.»)  
(Nada! Nada! Á las mujeres  
hay que tratarlas así!)
- LUIS.** ¿Cómo es su gracia de usted?
- ALB.** «Aleve!» (Escribiendo.)
- LUIS.** ¿Aleve? No acierto...  
Pregunto su nombre...
- ALB.** Alberto.
- LUIS.** Gracias. (Sigue escribiendo.)
- ALB.** (Bien! La cerraré. (Pone el sobre.)  
El sobre. ¡Perfectamente!)  
(Al cerrar la carta pega un puñetazo en el vela-  
dor. Luis se asusta.)
- LUIS.** Ya he terminado.
- ALB.** Ajajá!  
Ponga usted el sobre.

- LUIS. Ya está.  
ALB. Bravo! Es usted un valiente!  
LUIS. Sí! (Valiente desazon  
es esta que tú me has dado!)  
ALB. ¿En dónde estará el criado?  
LUIS. Yo le llamaré. (Va al foro.) ¡Ramon!  
Ya viene.  
ALB. Pues se propasa  
en su amor y así lo quiso,  
dado este paso, es preciso  
no volver por esta casa.  
LUIS. Eso debemos hacer!  
ALB. Que pene la fermentida!  
LUIS. Justo! (Yo vuelvo en seguida!)  
ALB. (Yo necesito volver.)

## ESCENA V.

DICHOS y el CRIADO.

- CRIADO. ¿Llamaba usted, señorito?  
LUIS. Acércate!  
ALB. Pronto! Ven!  
Toma! (Le da su carta.)  
LUIS. Toma. (Le da la suya.)  
CRIADO. Está muy bien.  
ALB. Dáselas y cuidadito!  
CRIADO. Corriente!  
ALB. Pues eres fiel,  
toma. (Llevándose la mano al bolsillo.)  
LUIS. Toma! (Id.)  
CRIADO. Bien está.  
ALB. (Viendo la acción de Luis.)  
(Ah! Vamos! Él se la da!)  
LUIS. (Viendo la acción de Alberto.)  
(Ah! Vamos! Se la da él!)  
(Los dos se dirigen al foro.)  
ALB. (Me vuelvo desde la esquina.)  
Pase usted! (En la puerta.)  
LUIS. Usted!  
ALB. (Vánse los dos.) Los dos!  
CRIADO. Vayan ustedes con Dios!

(Y gracias por la propina!)

## ESCENA VI.

EL CRIADO, luégo ESTRELLA.

- CRIADO. ¡Se burlaron! Cosa cierta!  
No ha estado mala la broma!  
Éste, toma, el otro, toma,  
¡y al fin tomaron la puerta! (Sale Estrella.)
- EST. (No está.)
- CRIADO. Señorita!
- EST. Qué?
- CRIADO. De don Luis y un capitán. (Le da las cartas.)  
No sé para quién serán,  
pero tómelas usted. (Váse por el foro.)

## ESCENA VII.

ESTRELLA y luégo LOLA.

- EST. (Leyendo los sobres.)  
«Para Estrella,» y «Para Lola.»  
Y son de Alberto y de Luis...  
No me explico...  
(Á Lola.) Toma.
- LOLA. Qué?
- EST. Una carta para tí.
- LOLA. ¿Una carta?
- EST. De Luisito. (Dándole la carta.)
- LOLA. (Vamos! No podrá venir  
esta noche, y me lo advierte.  
¡Si es más bueno para mí!) (Abre la carta.)
- EST. (Veremos lo que me dice  
mi enamorado Amadís.) (Abre la carta.)
- LOLA. (Lee.) («Ingrata!» ¡Me llama ingrata!  
¿Qué es esto?—«Jamás creí  
»que me engañaras» ¡Dios mio!  
Yo no me atrevo á seguir!)
- EST. (Lee ) («Estrella! en mi larga ausencia  
»no he pensado más que en tí...»  
Siempre con sus tonterías!

- No le puedo corregir!)
- LOLA. («Adios, ingrata!» ¡Me llama ingrata tres veces!... ¡Sí!... (Lloriqueando.) ¡Se ha incomodado conmigo!... ¡Ay! Yo me voy á morir!)
- EST. («De tu imágen el recuerdo siempre lo he llevado aquí!...» Aquí!—Será el corazon!)
- LOLA. («Por qué has ocultado, dí. tus amores... (Transicion.) con Alberto...» —¿Qué dice?...)
- EST. (Transicion.) ¡Pero, Dios mio! Es posible! (Sigue leyendo.)
- LOLA. (Muy alegre.) («Supe al fin que él te quiere...» ¡Que él me quiere?)
- EST. («Aleve! Perjura! Vil!»)
- LOLA. (Así está escrito! Qué gusto!)
- EST. («Desde hoy reniego de tí!» Pero ¡si no puede ser! Si él no ha podido escribir!)
- LOLA. (Ha desbancado á Luisito! salió lo que presumí!) (Muy contenta.) ¡Ay, tia! Dame un abrazo! Déjame en paz!
- EST. Déjame en paz!
- LOLA. ¡Soy feliz!
- EST. ¡Y yo soy muy desgraciada!
- LOLA. He terminado con Luis!
- EST. Déjame! (Sin escucharla.)
- LOLA. ¡Si es un chiquillo!
- EST. (Preocupada.) ¡Desde hoy reniego de tí!
- LOLA. ¿Reniegas de mí?
- EST. No es eso! Es que... no sé qué decir.
- LOLA. No es culpa mia si Alberto se ha enamorado de mí!
- EST. ¡Eh! ¿Qué dices?
- LOLA. ¿Tú no sabes?
- EST. ¡Pues por eso soy feliz!
- EST. Dices que Alberto?... (Dios mio!)
- LOLA. Yo, la verdad, no creí... pero cuando Luis lo dice...
- EST. ¿Pero qué te dice Luis?

- Acaba!
- LOLA. Aquí está bien claro! (Le da la carta.)
- EST. A ver, á ver!
- LOLA. Lee aquí! (Indica el párrafo.)
- EST. (Lee.) «Tus amores con Alberto...»  
¡Lola!
- LOLA. Sigue!
- EST. «Supe al fin  
»que él te quiere...» Es imposible!  
(Le devuelve la carta.)
- LOLA. Dices imposible?
- EST. Sí!
- LOLA. ¿Acaso soy yo tan fea  
para no hacerle tilin?  
Y á mí me gusta! Es muy guapo!  
(Virgen santa!)
- EST. Tiene un *chic!*...
- LOLA. Ya te he dicho que me dejes!
- LOLA. ¿Pero me vas á reñir?
- EST. Esa carta es una burla!
- LOLA. ¿Cómo burla?
- EST. Burla, sí!  
Ese amor es un engaño! (Irritada)
- LOLA. No señora!
- EST. Es un ardid!
- LOLA. Pues yo te digo que no.
- EST. Pues yo te digo que sí!

## ESCENA VIII.

DICHAS y CASTORA.

- CAST. Pero chicas! ¿Qué sucede?  
Qué es eso? Por qué reñís?
- EST. Que esta chica...
- LOLA. Que mi tia...
- EST. Se empeña...
- LOLA. Ha dado en decir...
- EST. En que es cierto...
- LOLA. En que no es cierto...
- EST. Que una carta...
- LOLA. Que está aquí. .

- EST. Dice que él...
- LOLA. Me quiere mucho..
- EST. Pero yo...
- LOLA. ¡Por san Fermin!  
No me habéis las dos á un tiempo  
que me voy á confundir!
- EST. Bueno, pues díselo tú.
- LOLA. No! díselo tú, que á tí  
te corresponde.
- EST. No! Quiá!  
Tú se lo debes decir!
- LOLA. No! Tú!
- EST. Tú!
- LOLA. Tú!
- CAST. Tururú!  
¡En qué quedamos al fin?  
Pues que mi tia se obstina  
en no creer lo que Luis  
dice en esta carta.
- CAST. Qué?
- LOLA. Que Alberto viene por mí!
- CAST. Que Alberto viene?...
- LOLA. Pues claro!  
Pero se empeña en decir  
mi tia, que no es posible!
- CAST. Dice muy bien! ¡Qué infeliz!  
(Estrella asiente á lo que dice Castora.)
- LOLA. ¡Por qué?
- CAST. Porque Alberto está  
enamorado de mí!
- EST. y LOLA. ¡De usted!
- CAST. De mí!
- EST. (Somos tres!)
- CAST. Me hizo el amor de arlequin.
- EST. Señora!
- CAST. Y hoy sin careta  
me lo ha vuelto á repetir!  
¡Nos casamos!—Ya lo sabe  
su tio! (Marcándolo mucho.)
- EST. ¡Necia de mí!  
(Comprendiendo el error.)  
¡Gracias á Dios!

- LOLA. (Qué ilusiones!)
- CAST. (Hizo efecto el retintin.)
- EST. (Y yo creía... ¡qué tonta!  
Al cabo he dado en el quid! (Riéndose.)  
Alberto sospecha que...  
Vamos! Y yo que creí!...)  
¿Conque se casan ustedes?  
(Riéndose sin poder contenerse.)  
¿Conque usted se casa al fin?...
- CAST. Oye! ¿Á qué viene esa risa?
- LOLA. Tia! No me he de reir!  
Si esa noticia me alegra!  
Y me la ha dado usted así,  
vamos! tan de sopeton!... (Sigue riéndose.)
- CAST. (Incomodada.) Sopeton ó sopetin,  
es lo cierto que me caso,  
y que me marchó de aquí,  
porque con esa risita  
me va á dar un berrinchin,  
y no quiero disgustarme  
ni que me pongas febril! (Váse.)
- EST. Pero tia!...
- CAST. (Todo eso  
es envidia! ¡Qué infeliz!)  
(Váse foro izquierda.)
- LOLA. (Por más que digan las dos,  
Alberto me quiere á mí!)  
(Váse segunda izquierda.)

## ESCENA IX.

ESTRELLA..

Y este... tonto que me llama  
(Mira la carta.)  
aleve, perjura y vil!  
Aleve, yo que le quiero!  
Perjura, amándole así!  
¡Vamos! Si se necesita  
haber perdido el magin!  
Mas yo le prometo darle  
una leccion.—Ya está ahí! (Aparece Alberto.)

ESCENA X.

ESTRELLA y ALBERTO.

ALB. (Casi estoy arrepentido!  
Y cómo no? Si es tan bella!  
Si no puede ser!) Estrella!  
(Estrella hace como que no le oye.)  
Estrella! ¿No me has oído?

EST. (Con gravedad cómica.)  
¿Ha escrito usted esta carta?

ALB. (Malo! me trata de usted!)  
Sí, pero yo te diré...

EST. Nada escucho!

ALB. Óyeme!

EST. Aparta!  
¡Confiesa ser el autor  
de esto que miro y que toco,  
el que aquí mismo, hace poco,  
me hizo protestas de amor!  
El que con ansia febril  
me juró cariño fiel,  
me llama en este papel  
aleve, perjura y vil?  
El que ántes...

ALB. Yo explicaré...

EST. El que ántes por mí muriera,  
me trata de esta manera  
y escribe aleve con b?  
Y eres tú?...

ALB. Por Belcebú!

EST. Mujer! Óyeme si quieres!

EST. Insisto en que tú no eres!  
Digo que tú no eres tú!

ALB. Que yo no soy?...

EST. No!

ALB. Mujer!

EST. Hay razon para dudar!

ALB. Si no me dejas hablar  
no nos vamos á entender!

EST. Y no se baja tu frente!

ALB. Pero, óyeme!  
EST. Y no te humillas!  
ALB. Te lo pido de rodillas! (Se arrodilla.)  
EST. Así te quiero! ¡Inocente!  
(Váase puerta segunda izquierda riéndose.)

## ESCENA XI.

ALBERTO, solo.

Y se rie! Cielo santo!  
Y me ha llamado inocente!  
¡Inocente! Francamente,  
lo que es eso no lo aguanto!  
Comprendo que en su falsía  
sin respuesta me dejara,  
y hasta que me echase en cara  
las faltas de ortografía.  
¡Pero quedarme tan fresco  
tal insulto al inferirme?  
Eso no! Porque es decirme  
que no sé lo que me pesco.  
Y yo lo sé! Sí señor!  
No necesito más prueba!  
Don Luisito es quien se lleva  
la preferencia en su amor.  
¡Querer á ese monigote!  
Y yo que había creído!...  
Pues tiene razon! He sido  
un tonto de capirote!  
Nada! Me marchó de aquí!

## ESCENA XII.

DICHO y D. CANUTO.

ALB. Adios, tío!  
CANUTO. Qué te pasa!  
ALB. Que me marchó de esta casa!  
Que se han burlado de mí!  
Que mi amor no se concilia!  
CANUTO. ¡Cómo?

- ALB. Que soy un camueso!
- CANUTO. Sobrino! No digas eso  
por respeto á la familia!
- ALB. Me voy!
- CANUTO. ¡Pero estás resuelto  
á no casarte?
- ALB. Jamás!
- CANUTO. (Gran Dios!) ¿Te vuelves atrás?
- ALB. Es ella la que se ha vuelto.
- CANUTO. Ella! (Y decía hace poco!...)
- ALB. Me ha desbancado un tipito!
- CANUTO. ¡Qué me cuentas!
- ALB. Don Luisito!
- CANUTO. Pero, muchacho, ¿estás loco?  
Si Luis...
- ALB. Nadie me lo quita  
de la cabeza! Los dos  
se entienden!
- CANUTO. Hombre, por Dios!  
Si puede ser su abuelita!
- ALB. ¿Cómo abuelita?
- CANUTO. Es decir...
- ALB. Me consta que ella le adora!
- CANUTO. (Mire usted á doña Castora...  
No me queda más que oír!)  
Vamos! Si no puede ser!  
No puede ser! Lo repito!  
Si ella ha querido á Luisito,  
habrá sido... sin querer!  
Si há poco me dijo aquí  
que te idolatraba!
- ALB. ¿Es cierto?
- CANUTO. Pues si te llama «¡su Alberto!»
- ALB. ¿Es de veras?
- CANUTO. Hombre, sí!  
No tengas ningun cuidado!  
Me voy á hablarla en seguida!
- ALB. Tío! Me da usted la vida! (Le abraza.)
- CANUTO. (Digo, si está enamorado!)  
Nada! que será tu esposa!  
Te casarás y tres más!  
Vaya si te casarás!

Pues no faltaba otra cosa!  
(Váse foro izquierda.)

### ESCENA XIII.

ALBERTO, luégo LOLA.

- ALB. ¡Un tío así, no hay dinero  
que lo pague! No señor!  
Por mi dicha se desvive!
- LOLA. (Ay! Alberto!—¡Qué emocion!  
Este es un novio, Luisito  
es un muñeco de Scrok.)
- ALB. (Y es que yo á Estrella la quiero  
con todo mi corazon!)
- LOLA. (Habla á solas. De seguro  
que está pensando en mi amor!)  
Ejem! (Nada! No me oye!  
Le llamaré la atencion!)  
(Se sienta al piano y toca.)
- ALB. Cómo? ¡Estaba usted ahí?...
- LOLA. Hace ya rato que estoy.
- ALB. Perdone usted... Yo no había  
notado... Una distraccion...  
(Nada! la maldita duda!) (Sigue preocupado.)
- LOLA. (Otra vez se ensimismó!)  
¿Quiere usted oír este wals?
- ALB. (Ay Dios mio!) ¡Por favor!  
No toque usted, se lo ruego!  
(Para walses estoy yo!)
- LOLA. Si usted no quiere...
- ALB. Estoy malo:  
tengo una jaqueca atroz!
- LOLA. De veras? Está usted enfermo!  
Pobrecillo! Al punto voy...
- ALB. No! no se moleste usted.  
No es nada! Ya me pasó!  
Esto es nervioso! El piano  
me causa una excitacion!  
Y usted lo toca de un modo!
- LOLA. Muchas gracias! (Ya empezó!)
- ALB. (Nada! Que yo no me explico!)

(Breve pausa.)  
LOLA. (Se calla! ;Pero señor!  
¿qué hace que no se declara?  
Habrá que darle ocasion!)  
¿Sabe usted que sin ser médico  
sé lo que usted tiene?

ALB. Yo?  
LOLA. No es la cabeza la enferma!

ALB. (¿Qué dice?)

LOLA. Es el corazon!

ALB. De veras?

LOLA. Esas dolencias  
las conocemos mejor  
que los médicos, nosotras!

ALB. Tiene usted mucha razon.  
Mas no todas las conocen!

LOLA. No todas! Pues lo que es yo  
lo he conocido en seguida!

#### ESCENA XIV.

DICHOS y LUISITO. Al entrar se sorprende viéndolos juntos.

LUIS. (Dios mio! Juntos los dos!)

ALB. Pues bien, sí! Yo estoy enfermo!

LOLA. Pero enfermo de aprension!

ALB. Es que la aprension á veces  
suele matar!

LOLA. No señor!

Siendo usted el aprensivo  
es fácil la curacion! (Con coqueteria.)

ALB. ¿De veras?

LOLA. (Ay! qué vergüenza!)

LUIS. (Bonito papel estoy  
haciendo!)

(Se dirige hácia el piano procurando que no le  
vean.)

ALB. Usted me asegura  
que me quiere?

LUIS. (Santo Dios!)

LOLA. (No me atrevo...)

ALB. Usted lo sabe!

- LOLA. (Pues claro que lo sé yo!)  
ALB. Comprenda usted mi impaciencia!  
Dígame usted!
- LOLA. (Con resolución.) ¡Sí señor!  
ALB. (Cogiéndolo una mano.)  
Ay, Lolita de mi alma!  
Me ha dado usted un alegrón!
- LOLA. (Ay! Al fin!...)  
LUIS. (Sí! Yo me llevo  
estos papeles!)  
(Se mete debajo del brazo algunos papeles de música.)
- ALB. Y yo  
que creía!... Si merezco  
por lo torpe un bofetón!
- LUIS. (Yo sí que te lo daría  
si tuviera más valor!) (Coge otro tomo.)
- ALB. De manera que Luisito... (Se ríe.)  
¡Pobre chico!
- LUIS. (Aquí entro yo!)  
LOLA. Es un niño todavía!  
LUIS. (¡Ingrata!) (Coge otro tomo.)  
ALB. ¡Un bobalicon!
- LUIS. (Muchas gracias.—¡Cuatro tomos!  
(Coge más libros.)
- LOLA. Ya ve usted! Entre los dos...  
Francamente...
- ALB. Diga usted!  
LOLA. No es dudosa la elección!  
LUIS. (Me llevo hasta el músico!)  
(Coge el músico.)
- ALB. (Qué delicioso candor!)  
¡Pobre Estrella!
- LOLA. ¡Quién? ¡Mi tía?  
Mi tía se enfureció!
- ALB. (Con la carta. Lo comprendo!  
Hice mal!)
- LOLA. Se puso atroz!  
ALB. (Pobrecilla!)  
LOLA. Pues no dice  
que es imposible este amor?
- ALB. Cuál?

- LOLA. El nuestro!
- ALB. (Caracoles!)
- LOLA. Ya ve usted! Como si yo  
no pudiera tener novio!
- ALB. (Qué dice?)
- LOLA. ¡Qué obstinacion!  
Pues luégo vino su tia!
- ALB. Quién? Su tia?...
- LOLA. Sí señor!  
Y entre las dos se empeñaban  
en quitarme la razon!
- ALB. (Ay Dios mio! Está lo mismo  
que su madre! ¡Es un dolor!)
- LOLA. Por supuesto no hice caso,  
y en queriéndonos los dos...
- ALB. (Vamos! Habla de mi tio!)  
Es natural! Un tutor  
tan bueno!
- LOLA. No! Don Canuto  
no sabe nada!
- ALB. Que no?
- LOLA. ¡Pero no la quiere á usted?  
Muchísimo, sí señor!  
De fijo que él no se opone!  
Tiene muy buen corazon!  
¡Verdad que no se opondrá?
- ALB. No, hija mia! (Si es atroz!)
- LOLA. Ya le enseñaré la carta.
- ALB. ¡Qué carta?
- LUIS. (La mia! ¡Horror!)
- (Se dirige de puntillas, cargado con todos los  
papeles hácia la puerta del foro.)
- LOLA. Toma! ¡Cuál ha de ser? Esta  
que Luisito me escribió.
- ALB. Qué Luisito!...
- LOLA. (Le da la carta.) Mire usted!
- ALB. (¡Qué veo?) Aquí hay un error!  
Esto no es cierto!
- LUIS y LOLA. (Eh!)
- ALB. Pues claro!  
Es una equivocacion!  
Si á quien yo quiero es á Estrella!

- LOLA. (Ay Dios mio!)  
LUIS. (¡Santo Dios!)  
(Deja caer el músico y todos los volúmenes.  
Al ruido vuelven la vista Alberto y Lola.)
- ALB. Don Luisito!  
LOLA. (Qué vergüenza!)  
LUIS. ¿Conque ustedes?... ¿Conque yo?...  
Déjeme usted que le abrace!  
(Abraza á Alberto.)  
Si yo no sé cómo estoy!  
Ay, Lolita de mi vida!  
Bendito sea el error!  
Si hay para volverse loco!  
Hasta luégo. Adios! Adios!  
(Me voy á comprarla todas  
las óperas de Gounod!)  
(Váase corriendo por el foro.)

## ESCENA XV.

ALBERTO y LOLA.

- LOLA. (Y se marcha tan contento!  
Pobrecillo! Y yo... ¡qué rabia!)  
ALB. (Pues señor! Estoy en babia!)  
LOLA. (Nada! Pues ya no lo siento!)  
(Se sienta al piano.)  
ALB. ¡Oh, yo á comprender no atino  
ó aquí nadie tiene cura!)

## ESCENA XVI.

DICHOS, D. CANUTO y CASTORA, aparecen en el foro izquierdo. Vienen como disputando.

- CAST. (Es que esa es una impostura!) (Á Canuto.)  
CANUTO. Déjeme usted á mí!...  
(Castora se oculta de Alberto; D. Canuto baja y le  
toca en el hombro.)  
(Muy contento.) Sobrino!  
ALB. ¿Qué?

- CANUTO. Ves cómo tu malicia  
te engañaba! Es natural!
- ALB. Ya lo sé!
- CANUTO. No hay tal rival!
- ALB. Ya lo sé!
- CAST. (Me hace justicia!)
- CANUTO. Cuando dije que te adora!
- ALB. Ya lo sé!
- CANUTO. ¿Seré yo ducho?  
Castora te quiere mucho!
- ALB. Castora! ¿Y quién es Castora?
- CAST. (Qué dice!)
- CANUTO. No te atortoles.  
¿Quién ha de ser, criatura?  
Tu futura!
- ALB. Mi futura!
- CANUTO. Tonto! Mira!  
(Le vuelve hácia donde está Castora que ha ido  
acercándose.)
- ALB. Caracoles!  
(Retrocede asustado.)
- CAST. Me rechaza usted ahora  
cuando á disculparle vengo!
- CANUTO. Dice bien!
- ALB. (Á Canuto.) ¿Y yo qué tengo  
que ver con esta señora?
- CANUTO. Pero muchacho, ¿no ves?...
- ALB. Nada veo!
- CAST. Y no se alegra!
- ALB. Tio! Encierre usted á su suegra,  
ó mándela á Leganés!
- CANUTO. (Á mi suegra!)
- CAST. (Que descaro!)
- CANUTO. Pero qué me hablaste de ella?
- ALB. Si yo le hablaba de Estrella!
- CAST. Eh!
- CANUTO. (Santo Dios!)
- ALB. Pues es claro!
- CANUTO. De Estrella! ¿Y eres capaz?...
- CAST. Y lo confiesa!
- ALB. (Qué lío!)
- CANUTO. Sobrino! Sobrino! (Furioso.)

ALB

Tío!

¡Déjenme ustedes en paz!

(Se dirige hácia Estrella que un momento antes ha salido.—Canuto y Castora siguen disputando.)

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, ESTRELLA, LOLA y mas tarde LUIS.

ALB. Estrella!

EST. Alberto!

ALB. Te pido  
que me perdones...

EST. Ya sé!

(Siguen hablando.)

CAST. La culpa ha sido de usted! (Á Canuto.)

CANUTO. Usted la culpa ha tenido. (Á Castora.)

CAST. Me quedo sin matrimonio!

CANUTO. Y yo tambien me he quedado!

EST. (Les está bien empleado!)

(Á Alberto aludiendo á Castora y Canuto.)

CAST. Don Canuto!

CANUTO. (Don demonio!)

CAST. Es que usted!...

EST. (Acercándose.) ¡Qué algarabía!

No se ha convencido usted  
todavía! (Á Canuto.)

CANUTO. Yo! De qué?

EST. De que le quiere mi tia!

CANUTO. Eh?

CAST. Qué dices?

EST. Si señor!

¡Á qué callar? Ya no puedo!  
Todo esto ha sido un enredo  
forjado por mi tutor!

CANUTO y CAST. Eh?

EST. La quiso someter  
á una prueba, y esta ha sido!  
Pero ya se ha convencido!

CAST. Es cierto?

EST. Pues no ha de ser!  
Si es una pasion antigua!

¿No es verdad? (Á D. Canuto.)

CANUTO. Mujer, si yo!...

EST. (No me diga usted que no,  
porque si Alberto averigua...) (Á Canuto.)  
Tía, que usted le convenza!

(Váse al lado de Alberto.)

CANUTO. ¡Gran Dios!

CAST. (Á Canuto.) Me quería usted,  
y se callaba? ¿Por qué?

CANUTO. Porque... me daba vergüenza.

CAST. (No es gran cosa, pero en fin!)  
Soy dichosa!

CANUTO. Yo tambien!

(Esta noche tomo el tren  
y no paro hasta Pekin.)

ALB. Y mi tío ¡qué insolencia! (Á Estrella.)  
mi enlace había tratado!...

EST. Pobrecillo! En el pecado  
se lleva la penitencia!

LUIS. (Que entra cargado con varios libros de música.  
Se dirige á Lola que está sentada junto al piano.  
Toma! Todo para tí!

LOLA. Déjame! Estoy enfadada!

LUIS. Por qué? Si no ha sido nada!

LOLA. Porque has dudado de mí!  
(Siguen hablando.)

CANUTO. (No quiero verlos casados!)

ALB. Estrella! (Estrechando la mano de Estrella.)

CANUTO. (Y se va con ella!

Unos nacen con estrella,  
y otros nacen estrellados!)  
(Mirando á Castora.)

ALB. Al fin, puedo llamar mía  
esta mano encantadora! (Se la besa.)

LOLA. (Á Luis dándole á besar la mano.)  
Anda, tonto! Besa ahora  
que ya no tose la tía.

LUIS. Ya no dejaré de amarte! (Á Lola.)  
Y pues todos nos casamos,  
mañana mismo nos vamos  
CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE.

EST. (Al público.)

El autor, que ahora someto  
á tu fallo que yo acato,  
me ha confesado en secreto  
que sólo ha sido su objeto  
hacerte pasar el rato.  
Si ahuyentó tu mal humor  
y hemos sabido agradarte,  
concédenos tu favor  
y no mandes al autor  
CON LA MÚSICA Á OTRA FARTE.

**FIN.**

## NOTA.

---

En la escena VI del primer acto, donde dice

LOLA. ¡Ay! no! que es un militar!

debe decir

¡Qué gusto! Es un militar!



TITULOS.

ACTOS.

AUTORES.

TITULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que correspond á la Galería <sup>o</sup>
1 Amor y amor propio.....	3	Fuentes y Alcon....	Todo.
» El baston y el sombrero.....	3	Eusebio Blasco.....	»
2 El nudo Gordiano—d. o. v. . .	3	Eugenio Sellés.....	»
2 El ramo de flores.....	3	Sres. Pacheco y M. Godino	»
2 El rosario de mi abuela.....	3	D. J. G. de Lima.....	»
4 La deshonra.....	3	Manuel Noguerras....	»
3 La opinion pública—d. o. v..	3	Leopoldo Cano.....	»
» La tabla de salvacion—c. a. p.	3	Sres. Coello y Herrero..	»
3 Las consecuencias.....	3	D. J. G. de Lima.....	»
4 Las penas del purgatorio—c. a. p	3	Sres. C. Arana y Fuentes	»
» Trabajar por cuenta propia... .	3	Leandro A. Herrero.	»
3 Un árbol torcido—c. a. p.....	3	Venancio Magin.....	»

ZARZUELAS.

2 Candidez y travesura.....	1	D. Jerónimo Moran,.....	L.
Don Abdon y Don Senen.....	1	Sres. Liern y Rubio y Espino.....	L. y M.
En la calle de Toledo.....	1	Sres. B. de Cortes y Rubio	L. y M.
1 La niñera.....	1	D. Luis Pacheco.....	L.
3 Las damas de la camelia.....	1	Jerónimo Moran....	L.
Los dos cazadores.....	1	Ricardo Caballero... .	L.
Panchita en el muelle de la Habana.....	1	Sres. Chueca y Valverde.	M.
6 El diablo en la Abadía.....	2	Sres. Almeda y Mangiagalli	L. y M.
4 El padrino.....	2	Trinchant y P. Castro	L.
1 El ruego de una madre.....	2	D. Sebastian Cruellas,..	L. y M.
El destierro del amor.....	2	Sres. Liern, Rubio y Espino.....	L. y M.
2 c. El anillo de hierro—d. o. v....	3	Zapata y Marqués... .	L. y M.
3 c. El campanero de Begoña.....	3	Pina y Breton.....	L. y M.
2 Fra-Diavolo.....	3	D. Jerónimo Moran....	L.
La banda del rey.....	3	José Casares.....	1/2 M.
3 c. La dama blanca... .	3	Sres. Moran y Andilla... .	L.

NOTA.—Ha dejado de pertenecer á esta Galería, la comedia en un acto ulada *Una chica alemana*, la música de la de tres actos *La fiesta del hogar* y libreto de las zarzuelas *Juana, Juanita y Juanilla* y *Sobre ascuas*.

# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas,  
de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-  
DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directa-  
mente á esta *Administracion* acompañando su importe en se-  
llos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no  
serán servidos.